

LA SEMIÓTICA COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA EN LA PRIMERA INFANCIA

JENNY ALEJANDRA PEREZ PAEZ - FRANCISCO FABIANY MOLINA BUSTOS

LA SEMIÓTICA COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA EN LA PRIMERA INFANCIA

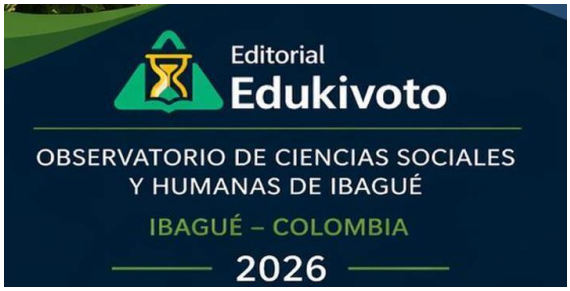
JENNY ALEJANDRA PEREZ PAEZ
Docente Universitario
Magister en Pedagogía y mediaciones Tecnológicas
Licenciada en Lengua Castellana
japerezpa12@gmail.com
ORCID 8996 – 9023
https://orcid.org/0000-0002-8996-9023

FRANCISCO FABIANY MOLINA BUSTOS
Docente Universitario
Magister en Territorio, Conflicto y Cultura
Especialista en Finanzas
Economista
franciscomolinauniversidad@gmail.com
ORCID 7862 – 8166
https://orcid.org/0009-0006-7862-8166

Observatorio de ciencias sociales y humanas de Ibagué

Edukivotos. Ibagué, Colombia
2025

PÀGINA LEGAL



TITULO: LA SEMIÒTICA COMO HERRAMIENTA DIDÀCTICA EN LA PRIMERA INFANCIA
LIBRO, EDITORA Y AUTORA JENNY ALEJANDRA PEREZ PAEZ, FRANCISCO FABIANY MOLINA BUSTOS 2026
Todos los derechos reservados.

Derechos de autor Esta obra está protegida por las leyes nacionales e internacionales de derechos de autor. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su incorporación a sistemas informáticos, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros— sin autorización previa y por escrito del titular de los
derechos.

ESTADO DIGITAL- NO IMPRESIÓN DE EJEMPLARES.

Editorial Edukivotos Observatorio de Ciencias Sociales y Humanas de Ibagué, Colombia Año de publicación
Primera edición
digital: 2026
ISBN (digital): 978-628-02-7050-0

Nota de reproducción y uso académico La presente obra puede ser utilizada con fines académicos, investigativos y educativos, siempre que se cite adecuadamente la fuente y se reconozca la autoría. Cualquier uso con fines comerciales requiere autorización expresa del autor.

PREFACIO

La semiótica, entendida como el estudio de los signos y los sistemas de significación, ha encontrado en la educación inicial un terreno fértil para renovar la comprensión del aprendizaje temprano y de los lenguajes con los que los niños construyen sentido sobre el mundo. Este documento, fruto del trabajo académico desarrollado en el Observatorio de Ciencias Sociales y Humanas de Ibagué, recoge una reflexión rigurosa sobre la manera en que los signos —visuales, corporales, sonoros, gestuales y simbólicos— se convierten en herramientas esenciales para los procesos de enseñanza y aprendizaje durante la primera infancia. A través de una lectura interdisciplinaria que articula aportes de Peirce, Saussure, Vygotsky, Bruner, Piaget y Eco, los autores plantean un recorrido que revela cómo el pensamiento simbólico emerge antes de la palabra, cómo se fortalece mediante la experiencia, y cómo se transforma en un lenguaje propio que permite a los niños narrar, interpretar y recrear la realidad.

El texto propone un diálogo entre la teoría semiótica y la práctica pedagógica contemporánea, mostrando que los signos no son solo expresiones aisladas del entorno, sino instrumentos culturales que median la comunicación y estructuran las primeras formas de pensamiento. En este sentido, la semiótica se convierte en una vía para comprender las lógicas infantiles más allá del lenguaje verbal, permitiendo al docente interpretar gestos, miradas, balbuceos, dibujos, movimientos y objetos como huellas significantes que manifiestan modos particulares de comprender y habitar el mundo. El niño, incluso antes de dominar el lenguaje oral, se constituye como un sujeto productor e intérprete de significados, capaz de transformar su entorno mediante juegos simbólicos, exploraciones sensoriales e interacciones sociales cargadas de intencionalidad.

Asimismo, este documento subraya la importancia de reconocer las habilidades prelingüísticas como cimientos del desarrollo semiótico. Las primeras vocalizaciones, expresiones faciales, imitación, manipulación de objetos y

respuestas emocionales hacen parte del sistema comunicativo inicial del niño, constituyendo un andamiaje desde el cual se despliegan las funciones simbólicas, la adquisición del lenguaje y la construcción de representaciones culturales. Esta perspectiva invita a entender la educación inicial como un espacio donde convergen múltiples formas de expresión, y donde cada gesto o acción del niño puede interpretarse como una manifestación de sentido.

El papel del docente aparece aquí como el de un mediador de signos, un guía que potencia la significación mediante la creación de ambientes ricos en estímulos visuales, sonoros, corporales y narrativos. La práctica pedagógica, desde esta mirada, adquiere una dimensión semiótica que obliga a repensar la intencionalidad, la pertinencia y el carácter comunicativo de cada recurso didáctico: imágenes, cuentos ilustrados, secuencias visuales, dramatizaciones, rutinas simbólicas, materiales sensoriales y experiencias artísticas que posibilitan un aprendizaje vivo, contextualizado y profundamente humano.

El texto también insiste en la necesidad de involucrar a las familias en la construcción de entornos comunicativos significantes. Padres y docentes, al reconocer que el niño aprende a través de signos desde sus primeras interacciones, pueden fortalecer conjuntamente los procesos de comprensión, expresión y creatividad, consolidando un acompañamiento coherente entre hogar y escuela. Así, la semiótica no solo se presenta como una herramienta didáctica pertinente para el aula, sino como un enfoque integral para comprender las formas de comunicación, participación y construcción cultural en la primera infancia.

La presente obra, por tanto, aspira a convertirse en un referente para estudiantes, docentes, investigadores y profesionales interesados en la educación inicial, ofreciendo un marco conceptual claro y una orientación práctica para integrar la semiótica en los procesos pedagógicos. Al situar el signo como núcleo de la experiencia educativa, este documento reivindica la potencia simbólica de los primeros años de vida y la responsabilidad ética y profesional de quienes acompañan el desarrollo infantil. En un contexto donde la diversidad cultural,

comunicativa y cognitiva es una riqueza, la semiótica se revela como un puente para construir aprendizajes más sensibles, inclusivos y significativos.

Este prefacio invita al lector a recorrer las páginas que siguen con una actitud abierta, reflexiva y creativa, reconociendo que cada niño porta un universo de signos por interpretar. La semiótica, en manos de educadores comprometidos, se convierte en una herramienta transformadora que permite leer esos universos y acompañar la maravillosa construcción del pensamiento humano desde sus primeras luces.

LA SEMIÓTICA COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA EN LA PRIMERA INFANCIA

La primera infancia el pensamiento simbólico en la educación inicial, a través de la interacción con las cosas, los seres y el entorno. En este proceso, la **semiótica**, como el estudio de los signos y los sistemas de significación, se convierte en una herramienta didáctica esencial para favorecer aprendizajes profundos y significativos.

La semiótica sostiene integra todo lo relacionado con imágenes, gestos, sonidos, colores, movimientos, funciona como un **signo**, es decir, como un elemento que transmite un significado. Cuando un docente tiene en cuenta dichas estrategias pedagógicas, potencia la forma en que los niños interpretan, representan y comunican el mundo.

En la primera infancia, los niños aún no dominan el lenguaje verbal, por lo que dependen especialmente de formas no verbales de comunicación. Esto convierte a la semiótica en un puente natural para construir aprendizaje desde los lenguajes plásticos, corporales, visuales y sonoros.

Es así como el docente debe hacer uso de imágenes, colores, gestos, expresiones faciales y movimientos para apoyar constantemente la comunicación, dando propuestas de actividades como exploración sensorial que permita comprender señales y signos del entorno. Desde luego las estrategias de aprendizaje, como los dibujos, el teatro, la música permite reactivar el pensamiento simbólico.

Así mismo para impactar en la semiótica en la primera infancia, se pueden generar procesos como el cuento ilustrado, el juego simbólico, las rutinas visuales como secuencias, imágenes de conducta, exploración del entorno, el arte como eje para transformar y comunicar lo no verbal.

La semiótica, es un recurso cercano para la educación en la primera infancia. Al comprender que los niños aprenden a través de signos y significados, los docentes pueden diseñar experiencias pedagógicas sensibles y pertinentes. Incorporar la semiótica como herramienta didáctica no solo fortalece el desarrollo cognitivo, sino que abre puertas a una comunicación más amplia, creativa y humana desde los primeros años de vida. Como señala Eco (1976), todo fenómeno cultural puede estudiarse como un sistema de signos, lo que implica que la educación inicial es un espacio propicio para favorecer aprendizajes a través de la interpretación y producción de significados.

De acuerdo con Peirce (1931), los signos median entre el objeto y el interpretante, proceso que se asemeja a la forma en que los niños construyen conocimiento desde sus primeras interacciones. Antes de dominar el lenguaje verbal, los pequeños se comunican mediante gestos, sonidos, imágenes y objetos, por lo que los signos visuales y sensoriales se convierten en una vía natural de aprendizaje.

Asi mismo, Saussure (1916) plantea que el signo se compone de significante y significado, relación que también emerge en la interacción infantil: un color, un gesto o una imagen puede activar significados previos y ayudar a organizar nuevas experiencias. En la primera infancia, los docentes pueden aprovechar esta capacidad interpretativa para diseñar materiales y ambientes que estimulen el pensamiento simbólico. De esta manera los educandos construyen sus primeros conocimientos de la realidad con los significantes de las imágenes y los significados que analizan de la misma de la forma como lo adquieren y aprenden.

1. HABILIDADES PRELINGÜÍSTICAS PARA EL DESARROLLO DE LA SEMIÓTICA EN LA PRIMERA INFANCIA

El desarrollo de la semiótica en la primera infancia está estrechamente ligado al surgimiento de las **habilidades prelingüísticas**, entendidas como todas aquellas formas de comunicación previas al lenguaje verbal que permiten al niño interpretar y producir significados. Estas habilidades —gestos, balbuceos, miradas, expresiones faciales, imitación y uso simbólico de objetos— constituyen la base sobre la cual se construye el pensamiento simbólico, clave para el desarrollo posterior del lenguaje, la comunicación y la comprensión del mundo.

Desde una perspectiva semiótica, todo acto comunicativo implica la presencia de un signo. Para Peirce (1931), el signo es aquello que está en lugar de otra cosa y que es interpretado por un sujeto; de este modo, cuando un bebé señala, balbucea o mira intencionalmente, ya está produciendo signos que otros interpretan. Esto forma el inicio de su participación en sistemas de significación.

De acuerdo con Bruner (1986), las primeras interacciones adulto-niño permiten el desarrollo de formatos de comunicación que preparan al niño para el lenguaje. Estos intercambios tempranos se convierten en experiencias semióticas porque el pequeño aprende a asociar gestos, sonidos, entonaciones y expresiones con significados concretos.

El pensamiento simbólico, fundamento de la semiótica, se construye progresivamente a partir del uso de gestos, sonidos y acciones simbólicas. Según Vygotsky (1978), las herramientas culturales incluidos gestos, imágenes y palabras permiten a los niños transformar la realidad y comunicarse con otros.

2. EL DOCENTE COMO MEDIADOR DE SIGNOS

El educador juega un papel clave como “mediador semiótico”. Vygotsky (1978) señala que el aprendizaje se construye a través de herramientas culturales, muchas de las cuales son signos que permiten a los niños interpretar la realidad y comunicarse. Desde esta perspectiva, el docente guía la interpretación que los niños hacen del mundo al proporcionar símbolos, imágenes, gestos y palabras que se conectan con sus experiencias previas.

Bruner (1990) añade que el pensamiento infantil se desarrolla mediante diferentes modos de representación: (acción), icónico (imagen) y simbólico (lenguaje). Estos modos coinciden con los sistemas semióticos que pueden ser integrados en diversas actividades educativas, enriqueciendo la comprensión y expresión de los niños. Asimismo, los niños actúan de acuerdo a lo que comprenden y tienen en el entorno, adquiriendo información de asimilación y acomodación de lo que menciona Piaget, adaptando luego así un lenguaje semántico, fonológico de acuerdo a las edades y las etapas del desarrollo lingüístico.

En este caso, desde casa, la ayuda y el manejo a la estimulación dada desde el balbuceo, silabeo, conversación holográfica y variada, los niños pueden desarrollar más habilidades comunicativas. Desde luego, cuando el niño comienza su primera educación inicial el docente debe hacer amalgama de variedad de estrategias como lo son: los cuentos ilustrados como significantes para poder interpretar y entender una historia (Bruner, 1986). Entre otras como el juego simbólico que potencia la abstracción, lógica y sustitución de información.

Al reconocer que los niños interpretan el mundo a través de signos, los docentes pueden diseñar experiencias educativas que potencien el pensamiento simbólico, la comunicación y la creatividad. Así, la semiótica se convierte no solo en un recurso didáctico, sino en una vía para comprender y acompañar los procesos de aprendizaje de los más pequeños desde una perspectiva sensible y culturalmente significativa.

La incorporación de la semiótica como herramienta didáctica ofrece múltiples elementos formativos desde **el desarrollo del pensamiento simbólico**, base del lenguaje escrito y oral (Vygotsky, 1978), la **Comprensión del mundo,** mediante la interpretación de diversos sistemas de signos. La **Expresión emocional**, gracias a lenguajes icónicos, corporales y sonoros. La **Creatividad e imaginación**, por la posibilidad de representar y transformar la realidad. Desde luego, no olvidar el papel de la **Inclusión**, ya que brinda canales de comunicación accesibles para niños con distintas habilidades o estilos de aprendizaje.

3. SEMIÓTICA Y DIDÁCTICA EN LA INFANCIA

La **semiótica en la primera infancia** se refiere al estudio y comprensión de cómo los niños pequeños interpretan, construyen y comunican significados a través de signos antes y durante el desarrollo del lenguaje verbal. En esta etapa, los niños utilizan gestos, miradas, expresiones faciales, balbuceos, imágenes, colores, sonidos y movimientos corporales como formas de comunicación que les permiten comprender su entorno y expresar sus necesidades, emociones e ideas. Estos signos constituyen la base del pensamiento simbólico, fundamental para el desarrollo del lenguaje, la creatividad y la capacidad de representación. Por ello, la semiótica resulta esencial en la educación inicial, ya que orienta a los docentes en el uso de recursos visuales, corporales, sonoros y simbólicos que enriquecen la experiencia de aprendizaje, facilitan la comunicación y fortalecen el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños.

En cuanto a la **didáctica en la primera infancia** se refiere al conjunto de métodos, estrategias y prácticas pedagógicas que los docentes utilizan para favorecer el aprendizaje integral de los niños desde los 0 hasta los 6 años. En esta etapa, la didáctica se centra en promover experiencias significativas a través del juego, la exploración, la interacción y el descubrimiento, considerando que los niños aprenden principalmente mediante la acción, la imitación y el contacto con su entorno. Además, reconoce la importancia de los lenguajes expresivos —como el movimiento, el arte, la música, el juego simbólico y el lenguaje oral— como herramientas fundamentales para el aprendizaje. La didáctica en la educación inicial busca crear ambientes seguros, afectivos y estimulantes, donde cada niño pueda desarrollar sus capacidades cognitivas, emocionales, sociales y motoras de manera armónica. Asimismo, valora el rol del docente como mediador y guía, capaz de observar, acompañar, proponer actividades retadoras y responder a las necesidades e intereses individuales de cada niño.

4. LA SEMIÓTICA COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA

La **semiótica como herramienta didáctica en el aprendizaje** se entiende como el uso consciente de signos, símbolos y formas de comunicación para facilitar la construcción de significado en los estudiantes. Desde esta perspectiva, el docente no solo transmite contenidos, sino que organiza experiencias educativas en las que los niños interpretan imágenes, gestos, sonidos, objetos, movimientos y representaciones simbólicas para comprender el mundo.

La semiótica permite enriquecer los procesos didácticos porque reconoce que los estudiantes aprenden mediante múltiples lenguajes y no únicamente a través de la palabra oral o escrita.

Al incorporar recursos visuales, corporales, sonoros, gráficos y simbólicos, el educador favorece un aprendizaje más activo, significativo y accesible. De esta manera, la semiótica se convierte en una herramienta clave para interpretar la realidad, desarrollar el pensamiento crítico y estimular la creatividad, al mismo tiempo que potencia la comunicación y la comprensión en diversas áreas del conocimiento.

La didáctica es fundamental en la semiótica porque permite transformar los signos, símbolos y formas de comunicación en herramientas pedagógicas que favorecen el aprendizaje significativo de los niños. Aunque la semiótica estudia cómo las personas interpretan y producen signos, es la didáctica la que orienta cómo enseñar, cómo mediar y cómo crear experiencias educativas que aprovechen esos signos de manera efectiva dentro del aula. Tener en cuenta la didáctica en la semiótica es importante por varias razones:

En primer lugar, porque organiza y da sentido pedagógico al uso de imágenes, gestos, objetos, sonidos y representaciones simbólicas, evitando que se utilicen de forma improvisada o sin intención educativa. En segundo lugar, permite adaptar los signos al nivel de desarrollo de los niños, garantizando que puedan interpretarlos adecuadamente según sus capacidades cognitivas y comunicativas. Además, la

didáctica favorece que los docentes creen ambientes ricos en estímulos simbólicos donde los niños puedan explorar, experimentar, comunicar y construir significados por sí mismos. También es clave para fomentar la participación activa, ya que los signos y símbolos se integran en actividades lúdicas, artísticas y de exploración que fortalecen el aprendizaje. Finalmente, considerar la didáctica dentro de la semiótica asegura que el uso de los signos contribuya realmente a desarrollar el pensamiento simbólico, la creatividad, la expresión y la comprensión, convirtiendo la semiótica en una herramienta poderosa y pertinente dentro del proceso educativo.

5. RECOMENDACIONES PEDAGÓGICAS ENTRE PADRES Y DOCENTES PARA FORTALECER LA SEMIÓTICA COMO HERRAMIENTA PARA LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE

Para fortalecer el desarrollo semiótico a partir de habilidades prelingüísticas, es fundamental que los docentes y padres promuevan interacciones ricas en gestos, miradas y expresiones. Utilicen imágenes, objetos y símbolos en el aula. Faciliten juegos de imitación y dramatización. Refuercen las vocalizaciones y gestos con palabras y significados. Fomenten la exploración del entorno como espacio cargado de signos.

Las habilidades prelingüísticas constituyen el punto de partida para el desarrollo de la semiótica en la primera infancia. A través de gestos, miradas, vocalizaciones, imitación y juego simbólico, los niños comienzan a comprender y producir signos que les permiten comunicarse y construir conocimiento. Reconocer su valor e integrarlas en la práctica pedagógica fortalece no solo el lenguaje, sino también la capacidad interpretativa, creativa y representacional de los más pequeños, elementos fundamentales para su desarrollo integral.

Finalmente desde la perspectiva de **Dell Hymes**, la buena comunicación es un eje fundamental para facilitar aprendizajes de calidad, ya que no se limita al dominio del lenguaje verbal, sino que implica la capacidad del niño para **usar los recursos comunicativos de manera adecuada dentro de un contexto sociocultural.** Hymes propone el concepto de **competencia comunicativa,** que incluye no solo saber decir algo, sino saber *cuándo*, *cómo* y *para qué* comunicar. Relacionado con la **semiótica,** esta visión reconoce que los niños interpretan y producen significados a través de múltiples sistemas de signos —gestos, miradas, objetos, imágenes, entonaciones, movimientos— que forman parte de su ambiente cultural. De esta manera, la comunicación en la primera infancia se convierte en una práctica semiótica donde los pequeños aprenden a leer y usar signos para interactuar con otros. Desde la **didáctica,** la teoría de Hymes invita a los docentes a crear ambientes ricos en oportunidades comunicativas, en los que se respeten los modos

expresivos propios de los niños y se utilicen recursos visuales, corporales, verbales y simbólicos para favorecer la comprensión. Esto implica diseñar actividades basadas en el juego, la interacción, la exploración y la expresión, permitiendo que el niño use sus repertorios comunicativos según su contexto. Así, al integrar la semiótica, la competencia comunicativa y la didáctica, se logra que los niños construyan significados, fortalezcan su pensamiento simbólico y desarrollen aprendizajes más completos, auténticos y culturalmente relevantes.

CONCLUSIONES

Abordar la didáctica y la semiótica en la primera infancia es fundamental para favorecer el desarrollo integral del niño. La didáctica permite planificar y ejecutar experiencias de aprendizaje significativas, adaptadas a las necesidades y etapas evolutivas de los pequeños, mientras que la semiótica facilita la comprensión de cómo los niños interpretan signos, símbolos y mensajes, fortaleciendo sus habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas desde temprana edad.

La semiótica también juega un papel clave en el desarrollo del lenguaje y la comunicación, ya que ayuda a los niños a construir significados, reconocer símbolos y expresar ideas de manera efectiva. De manera complementaria, la didáctica asegura que el aprendizaje sea activo y contextualizado, utilizando estrategias lúdicas y motivadoras que estimulan la curiosidad, la creatividad y el interés por explorar el entorno.

Además, la integración de la didáctica y la semiótica permite identificar posibles dificultades en la comprensión de símbolos o en la comunicación, lo que posibilita intervenciones tempranas y adecuadas. Asimismo, fomenta la formación de pensamiento crítico y simbólico, ya que los niños aprenden a relacionar conceptos, interpretar el mundo que los rodea y construir significados de manera autónoma.

Finalmente, estas disciplinas promueven la participación de la familia y la comunidad en el proceso educativo, reconociendo que el aprendizaje en la primera infancia no se limita al aula, sino que se fortalece mediante la interacción social y la experiencia cotidiana. De este modo, abordar la didáctica y la semiótica garantiza una educación integral, significativa y adaptada a las necesidades de los niños en sus primeros años de vida.

REFERENCIAS:

1. Bruner, J. (1986). *Actual Minds, Possible Worlds*. Harvard University Press.
2. Bruner, J. (1990). *Acts of Meaning*. Harvard University Press.
3. Eco, U. (1976). *A Theory of Semiotics*. Indiana University Press.
4. Peirce, C. S. (1931–1958). *Collected Papers* (Vols. 1–8). Harvard University Press.
5. Saussure, F. de. (1916). *Curso de lingüística general*. Payot.
6. Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society*. Harvard University Press.
7. Hymes, D. (1974). *Foundations in Sociolinguistics*. University of Pennsylvania Press.
8. Piaget, J. (1962). *Play, Dreams and Imitation in Childhood*. W.W. Norton.
9. Piaget, J. (1971). *Biology and Knowledge*. University of Chicago Press.
10. Wallon, H. (1970). *De l'acte à la pensée*. Flammarion.
11. Winnicott, D. W. (1971). *Playing and Reality*. Tavistock.
12. Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Basic Books.
13. Halliday, M. A. K. (1978). *Language as Social Semiotic*. Edward Arnold.
14. Kress, G. (2010). *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*. Routledge.
15. Barthes, R. (1964). *Éléments de sémiologie*. Seuil.
16. Bajtín, M. (1981). *The Dialogic Imagination*. University of Texas Press.
17. Tomasello, M. (1999). *The Cultural Origins of Human Cognition*. Harvard University Press.
18. Tomasello, M. (2003). *Constructing a Language*. Harvard University Press.
19. Bateson, G. (1972). *Steps to an Ecology of Mind*. Chandler.
20. Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. University of Chicago Press.
21. Lemke, J. (1990). *Talking Science*. Ablex.
22. Cole, M. (1996). *Cultural Psychology*. Harvard University Press.
23. Trevarthen, C. (1998). The concept and foundations of infant intersubjectivity. *Intersubjective Communication*, 15–46.

24. Bourdieu, P. (1991). *Language and Symbolic Power*. Harvard University Press.
25. Bernstein, B. (1971). *Class, Codes and Control*. Routledge.
26. Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. MIT Press.
27. Deleuze, G., & Guattari, F. (1980). *Mille plateaux*. Minuit.
28. Eisner, E. (2002). *The Arts and the Creation of Mind*. Yale University Press.
29. Malaguzzi, L. (1993). *The Hundred Languages of Children*. Ablex.
30. Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
31. Freinet, C. (1964). *La educación del trabajo*. Fontanella.
32. Montessori, M. (1949). *The Absorbent Mind*. Holt.
33. Luria, A. (1976). *Cognitive Development*. Harvard University Press.
34. Stern, D. (1985). *The Interpersonal World of the Infant*. Basic Books.
35. Snow, C. (1983). Literacy and language: Relationships during the preschool years. *Harvard Educational Review*, 53(2), 165–189.
36. Treiman, R., & Kessler, B. (2014). *How Children Learn to Write*. Oxford University Press.
37. Gee, J. P. (2015). *Social Linguistics and Literacies*. Routledge.
38. Hall, E. T. (1976). *Beyond Culture*. Anchor Press.
39. Kramer, S. (2007). *La infancia en la cultura contemporánea*. Graó.
40. Pahl, K., & Rowsell, J. (2012). *Literacy and Education: Understanding the New Literacy Studies*. Sage.
41. Sinha, C. (2005). *The semiosis of communication in early childhood*. Lawrence Erlbaum.
42. Gopnik, A., Meltzoff, A., & Kuhl, P. (1999). *The Scientist in the Crib*. William Morrow.
43. Rogoff, B. (1990). *Apprenticeship in Thinking*. Harvard University Press.
44. Edwards, C., Gandini, L., & Forman, G. (2011). *The Hundred Languages of Children* (3rd ed.). Praeger.
45. Shore, R. (1997). *Rethinking the Brain*. Families and Work Institute.
46. UNICEF. (2019). *Learning Through Play*. UNICEF Publications.

47. UNESCO. (2010). *Early Childhood Care and Education*. UNESCO Publishing.
48. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2014). *Colombia: Lineamientos de Educación Inicial*. MEN.
49. Organización Mundial de la Salud. (2020). *Nurturing Care Framework*. OMS.



OBSERVATORIO DE CIENCIAS HUMANAS
Y SOCALES DE IBAGUE
EDUKIVOTOS

@EDUKIVOTOS